

La Lectura en Educación Preescolar

Presenta Profra. Yareli Rodea Flores

JN Dr. Gustavo Baz Prada

Zona escolar J050

Villa del Carbón, México 08 de julio del 2021

¿Qué es leer?

Frente a este interrogante surgen respuestas cotidianas científicas, de sentido común, etc. Numerosas han sido las definiciones que se han propuesto a través de la Historia. Hasta avanzado el siglo XX, se sostenía que leer equivalía a decodificar símbolos gráficos. Concebir a la lectura como decodificación esconde una concepción de corte mecanicista en la que minimiza el lugar del sujeto. Hoy sabemos que se trata de una actividad mucho más compleja. Si hablamos en términos de actividad como verás, descartamos que leer implique una posición pasiva.

Leer es mucho más que descifrar palabras, es un proceso de producción de significados en el que intervienen, entre otros aspectos, las características del texto y la participación activa del lector. Recordemos que al leer se establece una interacción entre el texto y el lector, quien no se enfrenta a éste como una tabla rasa”.

Leer es una conducta aprendida socialmente, por lo tanto, está inserta en prácticas culturales colectivas. Leemos como aprendimos a hacerlo dentro de una comunidad, en un grupo. La lectura es una práctica social, por lo tanto, histórica: situada en un contexto. De la mano de los estudios culturales, históricos y antropológicos, se puso el acento en el modo en que las personas y los grupos leen, es decir, en las prácticas concretas, no en la definición de un proceso ideal, modélico. De ahí que se preste atención a los contextos y se dé cuenta de la lectura como una práctica situada atravesada por variables sociales en el marco de comunidades de interpretación.

Según Emilia Ferreiro (2004), el verbo leer no ha tenido ni tendrá la misma significación en el siglo XII y en el XXI. Si leer no ha significado lo mismo a través de la historia, tampoco implica hoy lo mismo que hace 100 años estar o no alfabetizado: leer sin comprender es una forma de analfabetismo. Dijimos al comienzo que, en su acepción más tradicional, leer es decodificar signos, pero cuando sólo se es capaz de pronunciar los signos sin entender su significado, sin apropiarse del sentido global del texto leído y relacionarlo con lo que se conoce, se puede hablar de analfabetismo funcional.

En la bibliografía obligatoria, Cassany (1994: 193-207) destaca la importancia de la lectura como práctica transversal en la vida de las personas y se señalan los riesgos del analfabetismo funcional. La preocupación por el iletrismo (decodificar sin comprender) suscitó investigaciones acerca de la comprensión y los mecanismos mentales de la cognición. Así se avanza hacia otro tipo de respuesta a la pregunta ¿qué es leer? Pues, **leer es comprender**.

¿Para qué se lee?

La búsqueda de respuestas sobre qué es leer condujo a las investigaciones hacia las prácticas concretas, los modos de leer, por lo que la pregunta varió: hoy ya no interesa tanto aclarar qué es leer sino *cómo se lee*. Hemos pensado organizar la respuesta a esta última pregunta en dos sentidos:

1 En Relación con el texto, con el contexto y según sea el propósito lector:

Así, para que leemos determina el tipo de lectura que hacemos. Si hablamos del contexto, hablamos de situaciones concretas e incluimos las intenciones y objetivos de cada experiencia de lectura. La preguntas ¿qué? Y ¿cómo? Pasan a completarse entonces con otra: ¿para qué se lee? Pero el modo de leer depende a la vez de las características del texto, del contexto, así como del lector.

2 En terminos de procesos cognitivos:

Responder a la pregunta desde este punto de vista, lleva a exponer el funcionamiento de la máquina de leer, metáfora que se emplea para nombrar nuestro procesador mental (el suyo, el mio). Un modelo estudiado por la psicología cognitiva y adoptado por los teóricos de la lectura procesual. La atención se centra aquí en la noción de comprensión.

Propósitos y tipos de lectura

Nos concentremos ahora en los tipos de lectura, determinadas por el propósito del lector. La lectura es una práctica a la vez que una experiencia, pero no es siempre la misma, aunque Ud. sí sea siempre la misma persona que lee. ¿Juego de palabras? Claro que no. Nadie lee igual un cartel en la calle que una guía de estudio, ni lee igual textos en una sesión de chat que un correo electrónico del profesor o del gerente de su trabajo. Ud., en su rol de estudiante de una carrera, se enfrenta a situaciones de lectura con fines de estudio, pero en su horario de trabajo y en sus tareas habituales también lee. ¿Qué y cómo lee? ¿Con qué propósitos?

Probablemente Ud. lea de diferentes maneras a lo largo del día. ¿Cómo lee los titulares del diario, cómo la última prueba de su hijo en la escuela, y el informe del administrador del consorcio, o el de su cuenta bancaria? ¿Cómo lee la carta de un familiar cercano que vive en otro país?, ¿lo lee igual si le llega en un sobre, en papel, o a través del correo electrónico? En el chat con ese mismo familiar, ¿lee y vuelve a leer antes de contestar? ¿Cómo y cuántas veces lee un artículo para lograr la síntesis que un docente le pide? ¿Cómo procede si, en vez de una síntesis, tiene que elaborar la respuesta a preguntas sobre un solo aspecto del contenido / tema tratado?

Por otro lado, ¿qué orden de lectura sigue?, ¿lineal?, ¿siempre? Cuando lee una resolución o algún otro texto normativo, decisorio, ¿acaso no va directamente a la parte del articulado? Y en una nota, a qué partes presta atención de inmediato: ¿la firma?, ¿la fecha? Probablemente dependerá de la situación, de qué tipo de carta esté esperando, del contenido que anticipe, etc.

Las preguntas por sí mismas, aún antes de ser respondidas, nos indican que la lectura no es una actividad única ni homogénea. Más bien se ajusta según sea la situación y el objetivo que nos fijemos. Ya se ha explicado que, dentro de lo que denominamos *situación*, incluimos a los actores de la comunicación, sus intereses, propósitos, intenciones o finalidades y, claro está, el contexto institucional, el momento, el lugar.

Pasemos revista a algunos propósitos de lectura muy comunes:

- Obtener información precisa.
- Revisar y corregir un texto propio.
- Seguir instrucciones.
- Obtener una información general.
- Comunicar un resumen a otros.
- Disfrutar y entretenernos.
- Escribir
- Aprender
- Citar

Es importante conocer los aspectos anteriores y sobre todo reconocerlos en el enfoque que se plantea en los planes y programas acerca del lenguaje y comunicación, para darle la importancia y el sentido que tiene la lectura en preescolar.

La lectura en preescolar

El plan y programa de estudio de preescolar nos enuncia el propósito que se debe alcanzar que es “desarrollar interés y gusto por la lectura, usar diversos tipos de texto e identificar para que sirven; iniciarse en la práctica de la escritura y reconocer algunas propiedades del sistema de escritura”.

En el enfoque del campo de formación de lenguaje y comunicación considera lo que se pretende en el nivel:

Aproximación de los niños a la lectura y la escritura.

Que comprendan que se lee y se escribe con intenciones.

La aproximación a la lectura y escritura es parte del proceso de alfabetización inicial. (Se trata de incorporar a los niños a la cultura escrita).

Que lo que se lee y escribe tenga sentido completo.

La comprensión de textos es uno de los puntos que se abordan en las orientaciones didácticas de este campo de formación y esta dirigido en dos vertientes:

Para qué se lee y escribe. Uso de textos con intenciones.

Para que los niños se incorporen a la cultura escrita es fundamental que en la escuela se lean y escriban textos con intenciones; es decir, hay que usar los textos como se hace socialmente. Al involucrar a los niños en ello se les hace partícipes de la experiencia lectora y escritora. Es fundamental que —en la medida de lo posible— se acerquen a diversos portadores de texto según las experiencias planteadas: hojear una enciclopedia, mirar un cartel, explorar una invitación, mirar las fotografías de una revista, etcétera. Escuchar leer es una experiencia primordial para el aprendizaje de los pequeños. Cuando un adulto lee en voz alta para un niño, comparte con él tiempo, ideas (“Mira, aquí dice...”) y diversas maneras en las que estas dicen (“En el suplemento del periódico hay un juego...”, “Este poema de... me gusta mucho; dice...”, “En la receta dice que se necesitan diez tortillas. ¿Qué más necesitamos?”, “Hay que revisar el instructivo para ver dónde va esta pieza”).

¿Y después de la lectura?

Hacer algo con lo que se lee está relacionado directamente con la comprensión; usar un instructivo para conocer las reglas del juego o usar una receta para seguir las indicaciones en la elaboración de un producto; consultar varios textos para saber cómo cuidar una mascota o una planta, por ejemplo. Leer en voz alta es una práctica frecuente en educación preescolar, principalmente con cuentos; sin embargo, es importante ampliar el acercamiento de los niños a la cultura escrita compartiéndoles diversos textos, tanto narrativos como informativos, que pueden resultar de su interés. Comentar acerca

de lo que se lee permite a los niños organizar ideas, relacionarlas con las de otros y aprender. Para organizar este tipo de situaciones en el aula, prevea cómo fomentar los intercambios en el grupo; puede ser a partir de preguntas o comentarios que den pie a la participación. Evite los intercambios que se limitan a responder si les gusta o no lo que leyeron. Otras formas de promover los comentarios de los alumnos.

- Que opinen acerca de las actitudes de las personas, hechos de la vida (que lean en alguna noticia) o de los personajes de cuentos; por ejemplo, ¿es posible que una persona se convierta en estatua de piedra?
- Relacionar textos que tienen similitudes. Puede hacerles notar que un poema y un cuento tienen algún parecido. Con base en esto, pueden comentar si la semejanza va más allá de los títulos, si tratan los mismos asuntos.
- Comentar y tomar notas acerca de en qué son distintas varias versiones de un cuento clásico o de una leyenda, por ejemplo: “En esta versión, el lobo se come a la abuela y en esta otra la encierra en el ropero”.

Leer textos diversos con los niños pequeños y comentarlos enriquecerá sus oportunidades de aprendizaje, siempre que se haga con sentido.

El Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar nos plantea lo siguiente,

Anexo 1. El espacio de la lectura y la escritura en la educación preescolar.

“La lectura cuando entra al mundo infantil en forma grata, el alumno la adoptará en su vida para algo significativo y definitivo; en ocasiones se piensa por parte de los adultos que hay una edad para la lectura en los infantes y que tiene que ser de manera convencional. Sin embargo, es necesario ser informados que la lectura juega un papel estimulante en edad infantil partiendo de experiencias de lectura no convencional para que conozcan su entorno y se relacionen con él tomando diferentes visiones, la lectura no solo se da en la escuela, la lectura está en todas partes y se puede fomentar en diferentes ambientes. En ocasiones el medio donde viven ya sea urbano o rural permitirá variar el tipo de experiencias, así como las experiencias familiares varían conforme a las oportunidades que se les brinden. Pero siempre el alumno contará con un aprendizaje previo que lo lleve a otro nuevo, sea cual sea su entorno.

En preescolar se les brindan las experiencias y las orientaciones para que se vaya creando un vínculo entre lo cognitivo y el placer por estar en contacto con la lectura; la manera en la que la docente puede transmitir las experiencias de lectura, el alumno las retomará y así también la manera en la que se involucre a la familia va a encontrar esa conexión entre casa y escuela hacia un mismo rumbo.

La lectura tiene infinidad de bondades tanto cognitiva y emocional. En la cognitiva porque el alumno aprende a hacer uso de sus habilidades comunicativas como el escuchar, imaginar, así como expresar en sus diferentes formas lo que conoce o a relacionarlo con sus experiencias y a hacer uso de los elementos de la comunicación (código, mensaje, canal, contexto, emisor y receptor). Todo esto lo lleva finalmente a aprender a organizar sus ideas y comunicarlas de manera asertiva, a aprender a través del error, pero también a socializar sus conocimientos. En cuanto a lo emocional, desde el instante que el

alumno interactúa con la lectura interioriza lo que escucha, siente lo que escucha más aún si es con expresiones acordes al texto, reflexiona y analiza sus experiencias, para poder tener una expectativa de lo que está conociendo en base a las emociones que va viviendo.

Se crean los espacios que le brindan las ocasiones para aprender, donde el alumno se encuentre contextualizado en un mundo de conocimientos y experiencias, como las bibliotecas, los espacios de trabajo de situaciones didácticas, murales, letreros, recetarios, un sinfín de portadores de texto, incluso con recursos tecnológicos si existe la oportunidad.

La lectura se acompaña de la escritura como medio de portar la información, así como medio de expresión y es conveniente respetar las etapas por las que el alumno pasa para poder vivir estas experiencias de lo no convencional a lo convencional, dejar que por necesidad de lo que va conociendo el mismo encuentre sentido a la lectura y escritura convencional”.

Papel del Docente

Los docentes juegan un papel muy importante para responder a los planteamientos de la lectura en la educación preescolar pues se pretende que sean usuarios de diversos textos e involucren a las niñas y niños en su exploración.

Pongan a su alcance lo escrito mediante la lectura en voz alta en las situaciones didácticas y para promover la escritura y la revisión de los textos en conjunto con los alumnos; generar el interés para conocer acerca de diversos temas que impliquen la consulta de fuentes de información; mostrar actitudes de placer e interés por la lectura y la escritura para contagiarlo a los alumnos.

Poner a disposición de los niños diversos textos informativos, literarios y de uso en la vida cotidiana, así como favorecer su exploración directa.

Leer textos (informativos, cuentos, fábulas, leyendas, poemas, recados, instrucciones, invitaciones, felicitaciones) en voz alta para los niños como parte de procesos de indagación, para saber más acerca de algo, para consultar diversas fuentes y propiciar la comparación de la información que se obtiene de ellas; para disfrutar, conocer diversas versiones del mismo cuento, historias y lugares reales y fantásticos; para saber cómo seguir procedimientos; para felicitar, saludar y compartir información.

Conclusiones

La lectura está relacionada con la comprensión, ya que leer en voz alta es una manera muy práctica en preescolar, utilizando cuento, textos narrativos e informativos, preguntas mediante los dibujos, comentar acerca de lo que se lee permite a los niños organizar ideas, relacionarlas con las de otros y aprender.

La lectura siempre debe de tener un sentido, va a depender de la actitud positiva hacia la lectura y las estrategias diversificadas de lectura que plantee el docente para que el alumno encuentre ese sentido o no.

Una pregunta recurrente es si se debe o no enseñar a leer y escribir en el jardín de niños, como ya hemos descrito anteriormente corresponde al preescolar acercar a las y los alumnos a la lectura y la escritura con el fin de una alfabetización inicial que comprende desde este periodo la comprensión lectora.

El docente debe de ser un modelo a seguir provocando el gusto por la lectura.

El docente debe ofrecer oportunidades al preescolar de relacionarse con la lectura de diferentes textos, exploración de las modalidades de leer, escribir, estudiar e interpretar los textos y realice análisis de la producción lingüística propia y de sus compañeros que los acerque a conocimientos sobre la lengua escrita.

En el nivel de preescolar es fundamental que los niños escuchen, leer es una experiencia primordial, para el aprendizaje de los alumnos, hacer algo con lo que se lee, está relacionado directamente con la comprensión, usar un instructivo para conocer las reglas del juego, etc.

Es preciso que las y los alumnos tengan contacto con la lectura en las aulas, sin embargo, el apoyo de los familiares para que estas experiencias sean generadas en su hogar les va a redituvar un mayor aprendizaje.

Bibliografía

SEP (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Educación preescolar, plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación.*, México, D. F.

SEP (2005). *Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar.* México D. F. Pág. 199-202.

[Ecptgu.eco.catedras.unc.edu.ar/Unidad-3/qué es leer/para qué se lee](http://Ecptgu.eco.catedras.unc.edu.ar/Unidad-3/qu%C3%A9%20es%20leer/para%20qu%C3%A9%20se%20lee)